

(Especial para "El Nacional")

No han faltado en estos días quienes leguen, para salvar responsabilidades en las ruinosas consecuencias ocasionadas por la política practicada desde enero del 58 por el "equipo" de las clases gobernantes, que el déficit presupuestario se remonta a los tenebrosos años del perezjimenato. Argumento cómodo e inaceptable porque precisamente por haber pasado el país por semejante período, la política a aplicar debía tener por finalidad sanear las finanzas públicas y poner en marcha la economía y no como fué el caso, actuar en forma tal que se obstaculizó aún más el desarrollo económico independiente del país. - El déficit presupuestario que para aquella época pudiera haber existido -recuérdese que los Fondos del Tesoro montaban para el 31 de enero del 58 a 2.338 millones de bolívares- fué tomado de pretexto para intentar embarcar al país en la política de empréstitos exteriores que ahora, tres años después, tiene plena vigencia. Los jugadores de ajedrez demuestran habilidad cuando con mucha anticipación logran colocar las piezas en los puestos apropiados para dar el mate-rey. Así también proceden en sus jugadas los consorcios imperialistas para lograr o reforzar la mediatización de nuestros países; A modo de recordatorio al respecto insertamos párrafos de nota que en estas mismas columnas publicamos el 1° de septiembre de 1958: "La noche del pasado 26, mientras una ola de rumores congregaba a la población capitalina en alerta disposición de defensa contra las manejos de los conspiradores reaccionarios, el Ministro de Hacienda hacía uso de la televisión para, una vez más, justificar el empréstito concertado para pagar "deudas heredadas" de la tiranía. De su extensa disertación nos limitaremos a comentar los puntos que en nuestro criterio se relacionan más que a defender el empréstito, a delinear una política económica-financiera de mediatización de nuestro país al capital extranjero. En efecto, el Ministro de Hacienda declaró: "Desde un primer momento la intención del Gobierno Nacional ha sido de que dicho préstamo -el empréstito- constituya un "puente" (las comillas son del Ministro) entre la situación de financiamiento apremioso originado en las gestiones del gobierno anterior y la contratación de un empréstito a largo plazo en los mercados internacionales de capital por el Gobierno Constitucional". Declaración con la cual el Ministro confirma lo que en estas mismas columnas asentábamos al razonar nuestra oposición al empréstito, es decir, que con él se abrirá la puerta de una carrera de nuevos y cada vez más grandes empréstitos que pondría en peligro nuestra independencia económica. "El Gobierno Nacional - continúa el Ministro- tiene el propósito de iniciar de inmediato en los mercados internacionales una labor informativa amplia acerca de las condiciones económicas de Venezuela y de sus posibilidades y, asimismo, preparar los ordenamientos legales necesarios, para que el Gobierno Constitucional pueda en breve asegurar el empréstito a largo plazo que le permita cancelar el actual préstamo bancario sin que ello signifique un sacrificio grave en el nivel de los gastos actuales de la Nación". El Ministro de Hacienda ha elaborado así la política económico-financiera que según él deberá llevar a la práctica el Gobierno que surja de las próximas elecciones; en palabras llanas, la de recurrir al capital extranjero -so pretexto de modernizar la hacienda pública-, en lugar de

apelar a los recursos inmensos con que contamos para la solución de los problemas de nuestro desarrollo. Es la vieja y carcomida teoría tan grata a los inversionistas extranjeros y a los criollos que medran con ellos y que ha sido practicada por las potencias occidentales para mantener bajo control a los países sub-desarrollados, fimpidiéndoles su propio desarrollo independiente-. Ahora es fácil comprender el por qué el Ministro al elaborar el proyecto de Presupuesto 1958-59, en lugar de reducir los egresos, aplazando para años próximos algunas partidas no urgentes, los elevó para así justificar el empréstito como es el caso de los 500 millones destinados a aumentar los sueldos de los funcionarios públicos. Una sana política financiera aconsejaba, especialmente en estos momentos a raíz de los estragos de la tiranía, cubrir el déficit del presupuesto proveniente de las "deudas heredadas", reduciendo los egresos y aumentando los ingresos con imposiciones que pesaran sobre aquellos contribuyentes que se beneficiaron con el desorden administrativo y el despilfarro de la tiranía derrocada. En tal sentido propusimos en el artículo citado una modificación en la Ley de Impuesto sobre la Renta. Esa sugerencia no fué tomada en consideración y sólo en forma indirecta se refirió a ella el Ministro al comentar la sugerencia de que se creara un impuesto de exportación sobre el petróleo y el hierro: "Esto significa -afirmó el Ministro- una alteración del ACUERDO a que se llegó con las compañías petroleras en la década del 40-50 y la aplicación de impuestos mayores que los convenidos, en un momento en que los mercados de petróleo no son favorables y en que los efectos sobre la economía petrolera venezolana podrían ser los de una disminución en la producción o en las inversiones" (1).

En esos mismos meses -julio, agosto- visitaron al país representantes de bancos norteamericanos, entre ellos ~~los~~ del Banco de Reconstrucción y Fomento, de Washinton, quienes manifestaron los deseos de su instituto de invertir grandes sumas en la "incorporación de Guayana" y hacer de la planta del Caroní una "de las más grandes del mundo".

Pero conscientes del peligro, la mayoría de la población y la de la Junta de Gobierno rechazaron categóricamente la contratación del empréstito exterior propuesto tan insistentemente por los Drs. Sosa y Mayobre, Ministro de Hacienda; el 19 de diciembre la Junta de Gobierno decretó la modificación del Impuesto sobre la Renta por medio de la cual los contribuyentes que obtuvieran utilidades mayores a los 28 millones de bolívares, pagarían de impuesto complementario 45% en lugar de los 26% que pagaban anteriormente y, el primero de <sup>a</sup>ño del 59, el pueblo cubano con Fidel Castro a la cabeza derribó de su trono al Proconsul yanqui Fulgencio Batista. Los Bancos entonces cerraron sus cajas y de acuerdo con los consorcios petroleros, decidieron fomentar condiciones internas por medio de represalias de las compañías petroleras, mayor aumento de gastos burocráticos, caos económico, etc. que sirvieran de presión para lograr sus objetivos. En septiembre del año pasado el Fondo Monetario Internacional sugirió la devaluación del bolívar como condición para conceder un empréstito de 100 millones de dólares. Ante la inmediata y agresiva oposición de la población a la devaluación, Mayobre fué transferido a Washington.

El Banco Mundial no estaba del todo satisfecho y en su informe (La esfera, Mayo 17) recomendó medidas urgentes: "Venezuela necesita muy considerablemente ayuda exterior" pero para que ésta "acuda al territorio nacional"... "el país necesita buena administración de la economía *por largo tiempo*", *resumiendo la buena administración*."

"que se aligeren los impuestos y otras cargas" a las compañías petroleras, que "el dinero que éstas reinviertan, es decir los beneficios así empleados, no paguen tributo", que el petróleo del royalty que compran las compañías petroleras "se valore de acuerdo con los precios anunciados en Venezuela y no como al presente con los de Texas que son mas altos" (los petróleos de EE.UU. no fueron afectados por las bajas de precios impuestas por las compañías en febrero y abril del 59), que se suprima ó modifique la diferencia entre el tipo de cambio que las compañías tienen que pagar al llevar fondos al país (3,09 bolívares por dólar) y el tipo oficial (3,35 por dólar) || || || ||, ya que "la reducción de las cargas fiscales que ahora pesan sobre la industria petrolera producirá BENEFICIOS NETOS A LA ECONOMIA VENEZOLANA durante cierto número de años"....los que faltan para que Venezuela sea convertida en un Estado Libre Asociado. En cuanto a la Corporación del Petróleo, el Banco Mundial estimó "que se adelantaría mucho el futuro desarrollo de la economía, si el Gobierno manifestase claramente que deseaba la participación positiva del capital privado en el desenvolvimiento del petróleo venezolano, ya sobre la base de concesiones o mediante otras FORMAS CONTRACTUALES. -

Declaraciones oficiales y proposiciones contenidas en el último mensaje del Presidente de la República al Congreso, <sup>privilegio</sup> a las compañías petroleras y mineras de no pagar cargas obligatorias a los demás contribuyentes - han hecho "renacer" en los bancos internacionales controlados por capital norteamericano la "confianza" en Venezuela, y es que el caos económico fomentado en el país les anima la "propensión a invertir", a colocar empréstitos garantizados holgadamente con oro, bienes raíces, instalaciones de industrias básicas, las que por esa "vuelta" pasarían en definitiva a su patrimonio imperialista. El Banco Interamericano, el Import-Export Bank, el Banco Mundial, bancos locales de Nueva York, etc. ofrecen ahora empréstitos en cascadas alucinantes: 10, 50, 80, 500 millones de dólares. - La gran subasta de nuestra independencia económica, de nuestra soberanía proclamada hace 150 años y conquistada con sangre de millares de venezolanos. -

(1) Véase "Estructuras de Integración Nacional", páginas 181 a 204. -